

EL PORVENIR DEL OBRERO

Lo de Barcelona

Ante la opinión pública, ante nuestros compañeros, ante nuestra propia conciencia, tenemos que hacer una declaración terminante.

Es esta:

Las bombas que estallaron en la calle de Fernando y Rambla de las Flores, de Barcelona, no pudieron ser lanzadas por los anarquistas.

No sabemos cual será el resultado de los procesos que siguen las autoridades judiciales; pero la facilidad con que se llenan de obreros las cárceles y presidios por causas nimias, el recuerdo de aquel juez que en una causa parecida *cerrando los ojos á la razón* hizo fusilar á cinco inocentes, la impunidad que gozaron y continúan gozando los criminales torturadores de Montjuich, por más que en la campaña *revisionista* tomaron parte gobernantes hoy en activo, como Canalejas y Moret, todas estas experiencias y otras muchas no nos inducen, seguramente, á tener una confianza ciega en la labor de los encargados de administrar justicia.

Pero por encima de los tribunales y de sus fallos está la conciencia humana, y á esta nos dirigimos al hacer nuestra categórica afirmación.

Tenemos la seguridad moral de que no fueron anarquistas los que lanzaron aquellas bombas. Podemos demostrar que por ningún concepto pueden calificarse de anarquistas atentados como los recientes de la Rambla de las Flores y calle de Fernando, lo mismo que el inolvidable de la calle de Cambios Nuevos, ni la serie de petardos, más ó menos inofensivos, con que se ha mantenido la alarma en Barcelona durante los últimos años.

Los anarquistas no han rechazado la responsabilidad de repetidos actos de violencia con que algunos compañeros respondieron á la fuerza con la fuerza, hiriendo á gobernantes y poderosos de la sociedad actual que causan, diariamente y de tan diversos modos, millares de víctimas. Los anarquistas no tienen como procedimiento de combate la resignación ni la necia esperanza en la bondad de los opresores del pueblo. Los anarquistas han realizado actos de violencia; en cada uno de estos actos puede discutirse el acierto ó la oportunidad, pero son reconocidos y la responsabilidad moral es aceptada por todos los anarquistas. La opinión pública no ha podido tener dudas respecto de tales hechos.

Pero hay otra clase de atentados. Hay atentados que no pueden ser cometidos por un anarquista ni por ningún revolucionario, porque carecen de toda finalidad revolucionaria.

Se puede cometer sin motivo racional un crimen por acaloramiento de un instante, por borrachera, por locura; pero por puro entretenimiento, sin provecho de ninguna clase, ni personal ni colectivo, no se puede lanzar una bomba, que exige largos preparativos, conocimientos químicos y mecánicos y grandes precauciones para no ser descubierto. Esto no puede hacerse, no pueden arrostrarse tan graves peligros sin motivo, sin finalidad.

Es evidente que las bombas de la calle de Fernando y Rambla de las Flores, así como la de Cambios Nuevos, no obedecen á ninguna finalidad revolucionaria. Nada podía ganar el anarquismo, nada podía ganar la causa de la revolución con la muerte de infelices mujeres, hijas, hermanas ó esposas de trabajadores, que fueron las más numerosas víctimas de aquellos atentados. La de Cambios Nuevos fué arrojada cuando ya había pasado la procesión, cuando ya no había ningún peligro para los que iban en ella, cuando sólo quedaba la gente pobre de aquella vecindad. Las de la Rambla y calle de Fernando explotaron durante las horas en que no transitan por allí los gobernantes, ni los aristócratas, ni los grandes burgueses. ¿Contra quién iban dirigidas esas bombas? Evidentemente contra el pueblo, y lanzar bombas contra el pueblo no puede ser el objeto de los revolucionarios.

Veamos ahora las consecuencias inmediatas de tales atentados, consecuencias naturales que no podían ocultarse al más torpe ni al más apasionado.

Desde luego, nada bueno podía resultar para los anarquistas, sino al contrario, peligros y persecuciones. Sufrir persecuciones y arrostrar peligros por defender una idea que se cree justa, por deshacerse de un opresor insoportable, por vengar las torturas y la muerte de compañeros inocentes, puede ser un acto de valor, puede considerarse como una gloria, hasta como un deber. Pero sufrir y arrostrar y exponer á los compañeros á persecuciones y peligros, por nada, sin ningún objeto, esto no puede ser, esto fuera un absurdo, y no hay ningún anarquista que no sepa que los últimos atentados han causado á la idea revolucionaria grandes perjuicios, sin ninguna ventaja.

En cambio existen otros elementos en la sociedad actual para quienes las consecuencias de esos atentados pudieran ser provechosísimas.

Al correr las primeras noticias el pánico se apodera de la población; hábiles periodistas reaccionarios se apresuran á señalar al público indignado el objeto de sus iras; todos piden venganzas, escarmientos, represiones. ¿Quién puede sacar provecho de semejante estado de ánimo del público? ¿Qué

esperan los enemigos de la libertad sino un momento propicio para restaurar su poderío que cada día merma la civilización moderna. Ya no pueden los sacerdotes quemar á los herejes en las hogueras de la Inquisición. Ya no pueden los absolutistas ahorcar á sus enemigos políticos como en tiempo de Fernando VII. Pero ni unos ni otros han renunciado á sus ensueños de dominio sobre los cuerpos y las voluntades. Sólo esperan un momento oportuno para restablecer su poderío y sus procedimientos sanguinarios. Pero ¿cuándo llegará ese momento? ¿Dónde hallar la ocasión? ¿Cómo vencer las resistencias de la opinión liberal que les venció en las guerras civiles? Ese momento y esa ocasión podía ofrecérseles en el pánico que se apoderara de la opinión como consecuencia de los horrorosos atentados dirigidos contra el pueblo. Ejemplo lo sucedido á raíz de la bomba de la calle de Cambios Nuevos. Durante largo tiempo fueron los amos, pudieron torturar en los calabozos de Montjuich como en los subterráneos de la Inquisición, pudieron detener el progreso de las ideas y asesinar á inocentes. ¿Quién duda que aquellos fueron unos días muy agradables para los reaccionarios? ¿Por qué no habían de intentar que se repitiesen?

Es posible que no se descubra la mano criminal que realizó los últimos atentados. Es posible que el autor material quede para siempre en el misterio. Pero que no es ya un misterio para nadie que esos atentados han de ser forzosamente odiosos para un revolucionario, al paso que de sus consecuencias pudiera reportar grandes provechos la reacción.

¿Hemos hablado bastante claro? ¿Nos ha entendido el pueblo?

JUAN CUALQUIERA

Prejuicios religiosos

Si la nodriza os refiere que Ceres preside á la cosecha del trigo; ó que Vistnon y Xaca se encarnaron muchas veces, ó que Sammonocodom vino al mundo á cortar un bosque, ó que Mahoma ó algún otro hizo algún viaje al cielo y luego vuestro preceptor viene á reforzar en vuestro cerebro lo que vuestra nodriza grabó en él, ya no se os borra de la imaginación en toda la vida. Vuestro raciocinio trata de protestar de esos prejuicios; pero si vuestros vecinos, y sobre todo si vuestras vecinas os dicen á voz en grito que sois impíos, os asustan; vuestro derviche, creyendo que vais á disminuir sus ganancias, os denuncia ante el cadí; y el cadí, si puede, manda que os empalen, porque él desea mandar á tontos, porque cree que estos son los que obedecen mejor; y esta comedia durará hasta que vuestros vecinos, el derviche y el cadí empiecen á comprender que la tontería es una cosa inútil y la persecución una cosa abominable.

VOLTAIRE

La muerte del P. Damián

Cuando se os ocurre reflexionar sobre ciertas noticias os sumergís en un mar de confusiones: halláis una infinidad de contradicciones si recapacitáis sobre uno de estos sucesos que con un laconismo desesperante os transmite el parte telefónico de cualquier periódico de información.

Si el protagonista de cualquier hecho ó accidente es un mortal de la clase de los seglares, varón ó hembra, sin esfuerzo alguno, sin hacer inquisición alguna sobre el caso que se os comunica con objeto de hallarle su correspondiente moraleja, ó, en otro caso, aquella experiencia que tan gratuitamente y sin riesgo propio recibimos fortuitamente de nuestro desdichado prójimo, leemos, nos damos por enterados, y nuestra mente, inalterada, rutinaria, pasa con facilidad asombrosa á otro asunto, abrigando el ánimo la íntima convicción de que todo se repite en nuestra vida social y que no vale la pena de interesarse por unos sucesos que nada tienen de extraordinarios.

Pero, en cambio, cuando vuestros ojos leen que paseando filosóficamente, poéticamente, por las risueñas orillas del Tajo seis frailes carmelitas, uno de ellos, el padre Damian, tuvo la desgracia de caer en el agua, el corazón, no sabéis por qué, os pega un salto, late descompasadamente, y vuestros ojos, curiosos como nunca, siguen con avidez las pocas líneas que de la noticia os restan desconocidas.

La fuerte corriente arrastró el cuerpo de la víctima, que salió dos veces á la superficie sin que sus compañeros pudieran prestarle auxilio. Horas después apareció el cadáver á gran distancia. El fraile era un acreditado predicador. ¡Pobre padre Damian! ¡Desdichados fieles que se quedan sin aquel reflejo de la divina palabra!

¿Será, acaso, que el padre Damian sufrió un castigo providencial por haber hecho un mal uso de las condiciones oratorias con que el divino señor le dotara? Entonces digamos, por una sola vez, que el pez muere por la boca.

¿Fué, quizá, que el dios de cielo y tierra, en sus sabias especulaciones, quiso probar la sinceridad, el amor al prójimo de los otros cinco carmelitas que, asombrados, desde la orilla, vieran desaparecer el cuerpo del padre Damian? Entonces, convengamos también que todo es una farsa, convengamos en que pasaron por encima del altruismo que predicara el que dicen que murió en una cruz, como un simple malhechor, según era costumbre en la época del naciente cristianismo castigar á todo malvado; convengamos, repito, en que un egoísmo prosaico, terrenal, mezquino, hizo que aquellos cinco padres carmelitas *no pudieran* ni hacer ademán de correr en auxilio de su infortunado compañero. Pero, naturalmente, es lo que ellos se dirían contemplando beatíficamente aparecer y desaparecer el cuerpo del padre Damian: Es que en esta clase de ademanes el actor perece á lo mejor de la representación; y sin espectadores que colecten el ejemplo de nuestra acción meritoria, desgraciadamente.

¿Pero, y los ojos del *supremo hacedor*, que filtrándose en todo, traspasando la envoltura material, ha de contemplar la ruindad de vuestra alma?

¿Tan satisfechos estáis de la vida mundana que no supisteis aprovechar ocasión tan propicia para volar á las alturas donde mora el crucificado y donde os esperan las bienandanzas celestiales?

¿Habéis hallado, acaso, aquí, en la tierra, un mundo mejor? ¿Es que nos queréis dar pábulo á la sospecha de que hiciérais tal acción para lograr la vida futura antes del plazo que el hijo de dios os fijara en el reloj de vuestra existencia? ¿Cómo fué que nada hicisteis?

En aquel trance, tan duro para el pobre

padre Damian ¿os producisteis como egoístas ó estóicos? ¿fuisteis sublimes ó miserables? ¿preferísteis ser brutales discípulos de Epicuro antes que adeptos de Zenón ó de Cristo?

Hé ahí las innúmeras reflexiones á que someten al lector, como al principio decía, ciertos hechos ó accidentes. De pronto os quedáis sin saber si estos padres carmelitas son ángeles ó demonios. Pero por esta vez siquiera, el mismo teléfono, al siguiente día, os rasga el misterio, la duda, la confusión, y véis ya claro, cuando os dice: «El fraile carmelita ahogado en el Tajo, fué conducido por sus compañeros con engaño á un sitio escabroso, al borde del río, y arrojado al agua por un empujón de uno de aquellos, cuando se inclinaba como para medir la profundidad ó observar algo en el agua, que señalaba otro fraile colocado á su derecha.

»Los autores del crimen se detuvieron un instante en el lugar del suceso y después se alejaron corriente arriba. Cuando estuvieron á más de cien pasos comenzaron á dar voces pidiendo socorro.

»El hecho fué presenciado por un hortelano que volvía de su trabajo y que huyó horrorizado. ¿Se trata de un crimen vulgar ó de una sentencia ejecutada por orden superior?»

De todos modos, después de leer lo que antecede, creed en dios y en su justicia divina, cuando los que viven regaladamente por defenderlo y de defenderlo, hacen caso omiso de uno y otra...

LORENZO PAHISA

Rusia!...

Los grandes diarios han traído la noticia. No podrá echarse la calumnia á los cerebros desequilibrados de las gentes que incuban odios contra todo lo existente.

En Rusia, el país de la felicidad por poseer un *padre* semi-divino que les gobierna, se hace uso de instrumentos inquisitoriales para arrancar declaraciones á los hombres acusados. Era poca la tortura que representa el ser transportado á Siberia, la deportación á los hielos donde se acribilla la carne y congelan los miembros.

España con su Montjuich enseñó el camino que hay que seguir para escarmentar á los hombres que quieren ser rebeldes ante el admirable orden de cosas que disfrutamos. Las naciones semi-bárbaras lo siguen como tabla de salvación... ¡y aun se dirá que España va siempre rezagada en el progreso de las cosas!...

La retorsión de testículos, los cascotes de hierro en la cabeza hasta llegar á la locura, es el gran remedio.

El hambre y la miseria en el pueblo no representan nada; el cosaco repartiendo latigazos, como en nosotros lo hace el tricornio, es la solución que espera al que osa rebelarse. Y mientras en la guerra se les exige ser valientes contra el enemigo, en el hogar hay que ser humilde contra la opresión del tirano.

Si la desesperación ofusca el cerebro y pone en la mano del desgraciado una bomba para arrojarla al primer opresor que se presente á su vista, le espera la tortura y la muerte. La lógica en las esferas elevadas es así: se sostiene en un terreno allanado con cadáveres y hay que arrojar más cadáveres en los huecos que la descomposición produce.

Para que un emperador pueda pasearse sin traquetear su carruaje por la extensión de todo su imperio ha sido necesario llenar terraplenes en la Mandchuria con carne humana triturada y acribillada por el plomo que sostiene el pauperismo.

La civilización vive entre los hedores pestilentes, los miasmas y pestes que despiden las carnes podridas y maleadas y la sangre de torturas en cuerpos sanos y vigorosos...

THALES

JUSTICIA

Al pueblo de Barcelona

Barcelona: Dentro de pocos días van á ser juzgados, por un jurado especial, unos cuantos obreros acusados de retención de explosivos; y como el que abajo firma tiene la convicción de que los procesados son inocentes, se dirige al pueblo de Barcelona en demanda de atención antes de que llegue el día señalado para firmar sentencia.

Si otros fuesen los tiempos presentes, empezaría este escrito con una condenación y una protesta; más no quiero correr el peligro de pasar por habilidoso ahora, precisamente, que se atribuye á los anarquistas un atentado que sólo es capaz de cometer el más ruin y cobarde de los hombres ó la más infame de las colectividades, y que, por un prejuicio de la autoridad ó por conveniencia de clase pueden pagar los anarquistas. ¡Vengan persecuciones y procesos si por evitarlos hemos de realizar actos y de pronunciar palabras que se prestan á ser interpretadas como manifestación de miedo ó de diplomacia barata!

Se acusa á los obreros Alfredo Picoret, Francisco Serra, Juan Tossas, Pedro Bernardes, Joaquín Corominas y Francisco Miranda, de retener y de ocultar explosivos con el propósito de hacer daño á las personas y á las cosas.

Los acusadores son Alfredo Picoret y la policía, á cuya cabeza está el expicador de toros *Memento*.

Alfredo Picoret ha declarado, por medio de la prensa, haberlo hecho ante el juez Moreno y el policía *Memento*, obligado por la fuerza y por el miedo. Ha dicho también Picoret y también por medio de una carta que ha publicado este diario, que el día del juicio dirá al tribunal que ha de juzgarle que cuanto consta en la causa con su firma es falso y que si lo declaró fué para evitarse los malos tratos de que había sido objeto y de los que fué amenazado.

El firmante del presente escrito presenta á la consideración de los barceloneses, en general, y de los que han de componer el jurado, en particular, los siguientes hechos:

Hace algun tiempo una pobre mujer llamada Segunda Casellas, declaró, instada y sostenida por *Memento*, que los obreros de Sans, hermanos Benaiges, eran los autores de la explosión ocurrida en la calle de Fernando de Barcelona. En el asunto por entonces intervino la justicia, la opinión y la prensa y todo se redujo á un caso de degeneración mental producida por el alcohol y aprovechada por el policía *Memento* que había sugerido á la enferma la declaración que la pobre prestó contra los hermanos Benaiges.

Poco después, cuantos leen estas líneas pudieron leer en *El Liberal* de Barcelona un escrito en que un padre llamado Pedro Barrera, de ideas anarquistas, declaraba que la policía había buscado á su hijo mucho tiempo para hacerle instrumento de planes policíacos relacionados con las explosiones últimamente ocurridas. El hijo de Pedro Barrera tampoco se distingue por la fuerza de su voluntad y de su buen juicio.

Por aquellos días, la prensa de Barcelona nos enteró, informada por la policía á cuya cabeza estaba *Memento*, que un joven llamado Alfredo Picoret se había declarado autor de no recuerdo qué delito de explosivos, acusando á su vez de ellos á otros compañeros.

Pues bien, aparte lo que queda dicho sobre los procedimientos usados contra el infeliz, Alfredo Picoret, yo digo, después de haber hablado con Picoret en la Cárcel Modelo de Barcelona, que este pobre joven es un enfermo del cerebro, un degenerado sin voluntad, de lo que podrán convencerse los señores del jurado el día de la vista.

De todo lo cual resulta que la policía anduvo largo tiempo buscando un desgracia-

do, hombre ó mujer, que sirviera sus criminales planes. Que la policía barcelonesa abusa de este sistema tenemos varios ejemplos, denunciados al público por el mismo que firma este escrito, pero el más reciente es el del teniente de la guardia civil Sr. Morales, quien, para desacreditar al jefe de la policía de Barcelona y poder ocupar él su plaza, fabricaba bombas que ocultaba después y descubría más tarde atribuyendo el hecho á los anarquistas.

Memento es peor que Morales, *Memento* es el instrumento del alto clero catalán.

Memento lo ha hecho todo en este mundo con tal de vivir sin trabajar, todo, hasta lo más repugnante; hasta dedicarse á los placeres solitarios con una alta personalidad eclesiástica de Granada. Además, ha sufrido condena por delitos comunes. Un hombre así ¿puede merecer confianza á nadie?

¡Que razonen ahora los barceloneses!

Hállanse enfrente de un proceso en el que actúan de acusadores un degenerado, como Alfredo Picoret, que, no obstante, ha hecho público que había declarado dominado por el miedo de la muerte y del tormento, y un sujeto como *Memento*. No hay más pruebas.

Vean las personas que han de componer el jurado y el pueblo todo de Barcelona si ellas son suficientes para mandar á presidio á seis trabajadores, que no han cometido más delito que el de ser designados por la policía para fines criminales.

De que es verdad cuanto aquí queda expresado da fe de esta firma

JUAN MONTSENY (*Federico Urales*)

(De *La Publicidad*, de Barcelona.)

La Mujer—*Consideraciones generales sobre su estado ante las prerrogativas del hombre*, por Teresa Claramunt; 15 cts.

A los cantores del ideal anarquista

A vosotros que escribís defendiendo el ideal de justicia y amor, de bondad y belleza, á vosotros, repito, me dirijo.

Dispensad lo haga en esta forma. Yo no soy cantor, yo amo y anhelo glosar vuestros cantos, pero no sé reunir los trinos que mi cerebro urde para esparcirlos por doquier y llevar un rayo de luz á los corazones tenebrosos de las gentes vencidas.

Yo amo vuestros cantos, pero no sé cantar; no sé cantar y quisiera saber mucho; quisiera saber mucho y estoy condenado á ser eterno espectador, neófito perpétuo. ¡Qué pena tan grande para mis quereres!

Ahora quisiera deciros algo; quisiera haceros sentir los dulces y cadenciosos sonidos de mi lira movidos por impulso de experta mano y se descubrirá, al través de toscas notas, los rasguños de manotazas febriles que rompen las cuerdas en vez de arrancar ritmos sublimes hermosadores de la vida; cantos de esperanzas revolucionarias en el avenir...

Vosotros, cantores de bien-estar, sabréis comprender mis mejores deseos; vosotros descubriréis, porque para ello tenéis conocimientos sobrados, los motivos que me guían al querer comentar, digo mal, al querer dar mi opinión á eso que acontece en el campo de la Anarquía.

Yo quisiera ver triunfante el Ideal más pronto de lo que será; yo quisiera que todos lo vivieran lo antes posible para convencer á todos, para mostrar á todos sus bellezas, sus encantos, sus necesidades, sus luchas... sus luchas, sí; las luchas del Ideal. No las luchas intestinas de la actualidad; aquéllas tendrán algo de sublime y necesario, estas son vergonzosas é ineficaces.

Tenemos varios enemigos en la actualidad ¿para qué combatirnos mutuamente?... ¿para qué echarnos el sambenito de traiciones y miserias, mutuamente?... ¿para qué priyar de obrar cada uno según su volun-

tad?... ¿para qué someter á juicio de un jurado, más ó menos popular, más ó menos autorizado, más ó menos justo, la acción de uno ó varios individuos?...

Se creará que pretendo tolerar que penetre en el campo del Ideal la ponzoña que lo malee todo, que lo contagie todo?...

La Anarquía es algo más que un ideal de oportunidad, de número, de masa, de ocasión, es decir, que un ideal político. La Anarquía es la última palabra que se ha dicho hasta hoy en filosofía; la Anarquía es un auxiliar poderoso de la ciencia y por consiguiente no debe caer en la vulgaridad de las ideas arcaicas y regresivas; la Anarquía va del cerebro al corazón y transforma al hombre haciéndole consciente; no es una ilusión entusiasta y ficticia, es una realidad futura... ¿Si la Anarquía es lo apuntado, podrá nadie manchar su esencia, haga lo que haga, proceda como proceda, dígame lo que se diga? ¿Puede nadie, anárquicamente, juzgar la acción de otro y hacer de ello arma de combate?...

Es que en el campo anarquista no todo es consciencia; hay algo de entusiástico, de ilusorio, de pasajero. Todos los ideales cuya ostentación y propagación exigen sacrificios han pasado por las mismas fases: ha habido falsarios. En el campo anarquista no caben esos adjetivos; es demasiado grande y hermoso para que se empuerque con salpicaduras de baba del mundo burgués; no hay falsarios, ni traidores, ni vendidos, ni sacrilegios de ninguna clase; no se dan pensiones ni patentes; no se dan títulos ni prebendas y sin embargo la confusión existe.

Cada ser humano posee su cerebro y su corazón que le permiten pensar y sentir. Sin querer establecer una anatomía especial, apunto la teoría de que no todos los hombres piensan con su cerebro ni sienten con su propio corazón. He aquí el mal.

Las polémicas entabladas mucho tiempo ha en el campo anarquista no tienen otro valor que el de las miserias de individuo á individuo.

Los individuos deficientes abundan en el campo anarquista, y es que se ha dado la *credencial de compañero* al que más ha chillado, sin que se hayan tenido en cuenta las cualidades de orden moral é intelectual que deben adornar á todos los que se llaman tales... No pretendo juzgar yo ahora á los demás, pero sí apuntar esos defectos que parecen insignificantes y que no obstante son el eje sobre el cual gira todo el mecanismo que motiva tantas dificultades y obstáculos en el campo anarquista y que ha motivado las presentes líneas escritas con toda la sinceridad y buena fé que mejor puede poseer.

He apuntado más arriba la superioridad que hace del ideal anarquista un ideal de perfección y de saber superior á los demás y es muy natural que si todos los que dicen profesarlo estuvieran al nivel que relativamente exige y es necesario, no tendrían efecto los actos que censuramos y á que sirve de sostén la ignorancia que existe entre los que de compañeros se precian.

¡Ah! ¡si pudiésemos hablar y ser comprendidos, sin temor de provocar peores batallas, como mostraríamos á la faz de los verdaderos compañeros las pequeñeces que tanto daño causan al caro Ideal!

¿Por qué sacar al público los procederes de éste ó aquél, si somos suficientes cada uno para comprender el valor de uno ú otro acto, de una ú otra acusación?...

Yo no soy cantor; vosotros, los que por el Ideal lucháis y por él os sentís fuertes, enérgicos para defenderlo, recoged esas mis pobres quejas y ofreced un ramillete engalanado con vuestra cooperación y tal como vosotros sabéis hacerlo á los que intentan convertir el lugar de propaganda en charca pestilente que envenena el ambiente para que muramos asfixiados, faltos de oxígeno y de luz...

Yo amo vuestros cantos, pero no se cantar... ¡Oh, si supiera!

LAUREANO D' ARE

PAPEL IMPRESO

Otra nueva hay que añadir á la serie de obras de enseñanza racional que publica la «Escuela Moderna», de Barcelona. Hace pocos días que dábamos cuenta de la aparición del cuarto y último tomo de *Psicología Étnica*, por Ch. Letourneau. Hoy recibimos dos nuevos tomos con el título de *Las Ciencias Naturales en la Escuela Moderna*.—*Pequeña Historia Natural*, por Odón de Buen. Dentro de pocos días aparecerá el primer cuaderno de la obra de Eliseo Reclus, *El Hombre y la Tierra*, y están en prensa para publicarse en breve *Evolución super-orgánica (la Naturaleza y el problema social)* por Enrique Lloria, y *Primer Manuscrito*.

Verdaderamente merece elogios la labor editorial de la «Escuela Moderna», pues además de dar facilidades á las escuelas racionales para obtener obras de texto con profusión, libres de todo prejuicio, cosa de que carecíamos los que hablamos el idioma español, nos da á conocer también importantes obras de autores extranjeros, que á no ser por su mediación quizás hubieran tardado mucho tiempo en conocer los que no poseen más idioma que el nuestro.

La *Pequeña Historia Natural*, de Odón de Buen, consta, como decimos antes, de dos tomos ilustrados con multitud de grabados que facilitan la comprensión del texto y está muy bien presentada, como todas las publicadas por dicha Escuela.

Su precio es de 2 pesetas cada tomo, bonificándose á las escuelas con un descuento especial.

Los pedidos al Administrador de la «Escuela Moderna», Bailén, 56. Barcelona.

El número 48 de *Natura*, correspondiente al 15 del actual contiene el sumario siguiente:

Por la anarquía, por R. Mella.—*La Reacción en 1790 y 1791*, por P. Kropotkin.—*Literatura de droguería*, por Manuel Ugarte.—*El nido del águila*, por Henrik Pontopidan.—*Índice*.—

Dirección: San Antonio Abad, 18, 3.º—Barcelona.

El número 5 de *Buena Semilla*, correspondiente al 15 del actual, publica los trabajos siguientes:

Errores pseudo-científicos (continuación), por A. López Rodrigo.—*El Ideal y la Juventud*, por Eliseo Reclus.—*El socialismo en el Japón*, por Andrés Berthelot.—*Hacia el porvenir*, por Leopoldo Bonafulla.—*Deber y Amor* (drama en tres actos y en prosa), por Guillermo Fernández.—*Esbozo de una moral sin obligación ni sanción*, por M. Guyan.—*Invernal*, por Lirio Rojo.

Administración: Mariana de Pineda, 5, entresuelo, 2.ª—Barcelona (Gracia).

Se ha publicado el cuaderno 46 de la famosa producción de Eugenio Sue, *Los siete pecados capitales*, por la casa editorial Luis Tasso, de Barcelona. Contiene 32 páginas y hermosa lámina, costando el ejemplar 15 céntimos.

¿Qué es el sol? Diálogo entre Alumno y Profesor, por el Director de la Escuela Racional y Científica, de Barcelona. Forma un folletito, ilustrado con grabados, que se vende al precio de 10 céntimos ejemplar.

Los pedidos á S. Suñé, Consejo de Ciencia, 348, (382 antiguo).—Barcelona.

Biblioteca de

«El Porvenir del Obrero»

- 1 **La Ganancia**—*Consideraciones generales según el criterio libertario*, por Anselmo Lorenzo; 15 céntimos.
- 2 **El Patrimonio Universal**—*Conferencia sociológica*, por Anselmo Lorenzo; 15 céntimos.
- 3 **La Anarquía**—por Eliseo Reclus; 15 céntimos.

LA BOMBA DE BARCELONA

Dijimos en nuestro número anterior que el juez Sr. Catalá, que estaba encargado del asunto de la última bomba, había dimitido su cargo, dimisión motivada, según un periódico de Barcelona, «por haberse negado a cerrar los ojos a la razón y a proceder á tontas y á locas contra los anarquistas.» Se ha hecho cargo de los autos el juez Sr. Santandreu y sus primeras providencias han sido detener á nuestro compañero Pedro Bernadas é incomunicar á los compañeros ya presos por otros asuntos, Miranda, Pujol, Rull y Picoret. Fué presa también en Palma una hermana de Rull y, sin tener consideración á que estaba embarazada, fué conducida á Barcelona y encerrada en una celda de la Modelo. Al compañero Bernadas, según informes de la policía, le fueron ocupados, entre otros documentos, varios números de nuestro periódico. Antes de estas detenciones estaba ya preso el compañero José Martín, de Manresa, á consecuencia de una venganza de un sujeto de malos antecedentes que le acusó falsamente.

Seguramente causará extrañeza la incomunicación de los compañeros que ya estaban presos al ocurrir la explosión de la rambla de las Flores; pero nosotros nos la explicamos perfectamente. La policía judicial de Barcelona, creada para vigilar á los anarquistas, es tan torpe que no conoce á éstos. Por esto, antes de la aparición del confidente Tossas, siempre que ocurría algo en Barcelona que pudiera achacarse á los anarquistas, detenía á los mismos compañeros: Castellote, Herreros y algunos otros, á los cuales conocía porque tomaban parte en los mítins y no ocultaban su nombre. Salió el confidente Tossas y por medio de este pudieron averiguar tres ó cuatro nombres más para enredarlos en lo de la calle de Fernando primero, y luego, cuando esto no cuajó, en el hallazgo de bombas en la montaña del Coll.

Ocurre lo de la rambla de las Flores; el juez Sr. Catalá no quiere proceder á tontas y á locas contra los anarquistas y estos no son molestados, salvo el antes citado compañero Martín. Se nombra nuevo juez; aparece Margarida con su denuncia, la opinión se alarma y dirige sus miradas y sus acusaciones á una colectividad muy opuesta á los anarquistas. Entonces es cuando se trata de detener á algunos de estos. Pero ¿cómo hacerlo si la policía judicial no conoce á otros más que á los que toman parte en los mítins y á los que denunció Tossas?

He aquí como nos explicamos nosotros estas detenciones, y he aquí por qué se ha de seguir mareando á compañeros que ya pesa sobre ellos otra falsa acusación.

No sabemos lo que se achará á estos, pero por lo que pueda ocurrir es necesario que estemos prevenidos. Pase que, no se sepa ó no se quiera descubrir á los autores de los últimos atentados; pero lo que no puede pasar es que por torpeza ó mala intención, ó las dos cosas á la vez, de la policía, tengan que estar casi siempre en las celdas de la Modelo compañeros cuyo único delito consiste en propagar un ideal, sólo porque haya conseguido averiguar sus nombres un miserable confidente.

Además, debemos estar prevenidos todos, pues, según todas las muestras, se trata, como siempre, de forjar un nuevo complot. Prueba esto un suelto de *La Publicidad*, en el que se denuncia que la querida de Tresols visitó á la madre de los hermanos Rull para entregarle una carta del compañero Samuel Torner; mas como la madre de Rull la conoció se negó á tomar la carta, y habiendo preguntado á Torner sobre ella, éste niega haberla escrito.

Se ve pues que no se renuncia á la idea de hacer creer que el atentado de la Rambla es obra de los anarquistas, lo que ya no cree nadie, aunque quieran hacer ver lo contrario algunos periódicos sacristanescos.

Margarida se ratifica en sus declaraciones en cartas que ha enviado á *La Publicidad*, á pesar de que nada se ha querido averiguar respecto á ellas y hasta se ha negado que existiese el tal Margarida, el cual estuvo el 22 del corriente en Quintanar de la Orden, donde le hubieran podido detener si hubiesen querido, pues se presentó al alcalde y éste lo que procuró es que saliera pronto de la población.

Esperamos saber noticias de los compañeros de Barcelona y no creemos que se trate de echar sobre ellos las culpas de un nuevo delito, pues la cosa resultaría tan burda que nadie le daría crédito.

ECOS Y COMENTARIOS

El último número de nuestro colega *Tierra y Libertad* ha sido denunciado y recogido como el anterior. La campaña que viene haciendo acerca de los complots de Barcelona junto con las declaraciones de Margarida que recorren el velo de aquellos odiosos atentados han atraído sobre nuestro querido colega las iras de la clerigalla jesuítica.

Como quiera que la tirada cuesta un montón de pesetas le será imposible seguir adelante si los compañeros no hacen un esfuerzo para ayudarle en estas circunstancias.

Así lo manifiesta el grupo editor de aquel periódico en una circular que hemos recibido pidiendo la solidaridad de los compañeros y pidiendo al mismo tiempo secundar su campaña por todas partes con mítins, hojas sueltas y toda clase de manifestaciones viriles en defensa de la razón y de la verdad.

Es necesario que hagamos un esfuerzo todos para salir adelante contra la imposición gubernamental y reaccionaria.

Para protestar contra el proceder de la prensa de Madrid y algunos periódicos de provincias que se han aprovechado del cobarde atentado de la Rambla de las Flores para atacar y calumniar á los anarquistas, los compañeros de Córdoba, Cartagena y otras localidades han publicado hojas sueltas y celebrado mítins demostrando la verdad de los hechos.

Se ha formado en Sabadell un grupo que bajo el nombre de *Gente Nueva* se propone extender la propaganda de los ideales modernos, en sus múltiples aspectos, en una forma asequible á las fuerzas más modestas.

Al efecto está en prensa y próximo á ver la luz, un folleto que con el título de *Enseñanza Integral* se ocupó de pedagogía y es el precursor de otros, ya sean obras dramáticas ó de asuntos científicos, que este grupo dará á la publicidad si el público le presta la atención debida.

Convencida *Gente Nueva* de que la actividad es vida y que la solidaridad es el medio que han de perseguir todos los hombres de buena voluntad, desea la amistad de todos los grupos de propaganda, periódicos y corresponsales y con todos establecer relación directa, y, por este fin, desea conocer las poblaciones donde funcionen los grupos y donde residen los corresponsales, como así mismo donde se publican los periódicos que estén conformes con los ideales que sustentan.

Los que desean satisfacer los nobles deseos de *Gente Nueva*, pueden dirigirse á nombre de José Martínez en la calle de Argüelles, 139.—Sabadell, donde también se servirán los pedidos del susodicho folleto, que se venderá al precio de 15 céntimos de peseta cada ejemplar.

En el local de la Escuela Libre del barrio 15 se darán funciones las noches de los domingos y días festivos, empezando el próximo domingo. El beneficio se destinará al sostenimiento de dicha escuela.

Suscripción para los compañeros presos en la cárcel de esta ciudad á consecuencia de las luchas obreras.

	Ptas.
SUMA ANTERIOR.	235'45
MAHON	
N. N. Libertario	0'60
A. M.	0'50
Lorenzo Cloquells	1'00
Lorenzo Arnau	0'25
Juan Fortuny	0'20
José Sintés	0'50
Cristóbal Pons	0'15
Francisco Mercadal	0'50
Católico por fuerza	0'25
Florit	0'75
J. A. F.	2'00
Juan Mir	1'00
Julio Cabello	0'25
TOTAL.	7'70
VILLA-CARLOS	
Una que desea la derrota de los cuervos	0'15
Palmira	1'50
Mariano Marí	0'50
Marí Marí	0'30
Antonio Vidal	0'25
TOTAL.	2'70
SAN LUIS	
Máximo Pena	0'25
Sobrante de la suscripción	1'60
TOTAL.	1'85
SAN CRISTÓBAL	
Gabriel Pons	1'00
Miguel Pons	0'50
TOTAL.	1'50
SUMA TOTAL.	249'20

CORRESPONDENCIA

Barcelona.—«El Productor». Recibidos libros. Apunta en la Suscripción internacional para presos, 2 pesetas de J. P. y una de P. P., ambos de Villa-Carlos. J. D. de Port-Bou, debe hasta la fecha 3'60 ptas.

Linares.—J. V. Enviamos 15 ejemplares desde este número.

Cullera.—J. B. Ll. Recibidas las 10 pesetas que dices; por habernos olvidado de apuntar la fecha no sabemos tampoco como está tu cuenta; arréglalo como quieras. Abonadas las 5 de M. de folletos, faltan 6'35 pesetas para el pago completo de éstos. Cambiamos dirección.

Sama de Langreo.—M. S. Hemos recibido 5 pesetas por corresponsal del *Productor*. Tienes pagado hasta el número 218 con 20 céntimos á tu favor.

Sevilla.—F. R. Por medio del corresponsal de *Tierra y Libertad* hemos recibido 3 pts.

Oviedo.—L. G. Por id. id. una peseta.

Santucho.—F. G. Enviamos 13 ejemplares. Los paquetes salen de aquí el viernes; imposible enviarlos antes.

Aznalcóllar.—G. «La Prensa». Recibidas conducto *Tierra* 2 pesetas y 2 que equivocadamente habíamos apuntado antes á E. M.

Ciudadela.—A. T. Recibido 10 pesetas. Tienes pagado hasta el número 218 con 80 céntimos á nuestro favor, sin contar los periódicos de fuera que te enviamos. Hacemos los aumentos que pides. Escribo.

Madrid.—«Tierra y Libertad». Tenemos para vosotros un donativo de 2 pesetas de José Sintés de ésta.

Montevideo.—H. C. Enviamos paquete desde este número.

Alcira.—F. P. Recibidas 7 pesetas á nuestro favor, hasta el número 219. Aumentamos el paquete desde este número.

Cullera.—A. P. Hacemos modificación.

Reus.—J. V. Enviamos los folletos que pides. Según nuestra cuenta quedan ahora á favor nuestro 10'35 pesetas.

Madrid.—«Revista Blanca». Enviad 1 ejemplar del número 167.